ANTONIO HIDALGO NAVARRO, CARLOS HERNÁNDEZ SACRISTÁN y FRANCISCO JOSÉ CANTERO SERENA (eds.), *La fonética como ámbito interdisciplinar. Estudios de fonopragmática, fonética aplicada y otras interfaces*. Revista *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, XIX. Universitat de València, Valencia, 2014, 296 págs.

DIANA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ¹

Universitat de València

Grupo Val.Es.Co.

El trabajo desarrollado por cualquier fonetista no solamente se debe a las posibilidades y limitaciones que ofrece la técnica, sino también a la interpretación que da de los datos y a la aplicación conceptual que propone sobre la complejidad del tratamiento de los niveles fónicos.

El presente volumen, titulado *La fonética como ámbito interdisciplinar. Estudios de fonopragmática, fonética aplicada y otras interfaces*, se lo debemos al trabajo de edición realizado por Antonio Hidalgo Navarro, Carlos Hernández Sacristán y Francisco José Cantero Serena. Poseedores de una extensa trayectoria dedicada a los estudios de filología y lingüística del discurso, concentran en esta ocasión sus especialidades para realizar una cuidadosa edición acerca de las nuevas tendencias presentes en la rama lingüística de la fonética experimental. Pese a las obvias divergencias disciplinarias, el presente volumen aúna diversas aplicaciones del estudio de la evolución fonética y fonológica del español, en las que se complementan y amplían los horizontes de los temas tratados, como la pragmática o el análisis del discurso, la enseñanza de lenguas extranjeras, la fonética forense, la fonética clínica o las tecnologías del habla. Una apuesta sencilla y esquemática, en suma, provechosa para la comprensión más inmediata de las materias tratadas que estima una conexión óptima entre la formación y la investigación.

En la introducción, los editores se encargan de presentar los objetivos y desarrollar algunas consideraciones preliminares en torno a la definición

¹ Beneficiaria del programa de Ayudas para la formación de personal investigador de carácter predoctoral, en el marco del Subprograma “Atracció de Talent” del Vicerrectorado de Investigación i Política Científica de la Universitat de València.

de fonética experimental; el cuerpo del libro se ordena en cuatro grandes bloques (Fonética-Fonología, Fonética Clínica, Fonética Forense, Prosodia y Pragmática) y doce artículos, cada uno de ellos inserto en uno de estos bloques. Doce aportaciones, pues, que permiten al lector estudioso de la obra contrastar sus aprendizajes en relación con los conceptos y metodologías planteadas.

En primer lugar, Isabel Fernández López y Pablo Cano López, en el campo de los estudios sobre la adquisición del lenguaje infantil, ofrecen un trabajo que versa en torno al desarrollo fonológico de los niños castellano-hablantes. Para ello, analizan los procesos sistemáticos y estructurales en la descripción de la adquisición del componente fonológico, tomando como punto de partida la propuesta analítica de Laura Bosch (2004), que plantea una distinción bipartita de los procesos fonológicos en la etapa de “crecimiento fonológico” fundamentada en la disociación entre procesos fonológicos sistémicos (aquellos que simplifican el sistema de contraste fonémico sin importar el contexto en que figure el fonema) y procesos fonológicos estructurales (que reducen las estructuras de la sílaba y de la palabra, y de las asimilaciones condicionadas por el entorno fonético). Los objetivos principales de este trabajo son: verificar si las peculiaridades “sistémicas”, altamente regulares y con repercusiones en la constitución del inventario fonémico del niño, son fáciles de deslindar de las de carácter “estructural”, es decir, de aquellas que están sujetas al influjo de factores contextuales; y, a su vez, señalar posibles influencias de lo sintagmático en los procesos clasificados habitualmente dentro de los fenómenos sistémicos. Movidos por la necesidad de sistematización en su labor de campo, ambos autores utilizan producciones lingüísticas espontáneas del corpus *Koiné* de habla infantil con informantes de edades comprendidas entre los dos y los cuatro años de edad. Así, transcrito según las convenciones de CHILDES (*Child Language Data Exchange System*), el corpus les ha permitido observar de primera mano la dificultad que supone dividir los procesos fonológicos sistémicos y estructurales en el desarrollo fonológico de los niños castellano-hablantes, puesto que si solo fuesen sistémicos, deberían ser independientes de cualquier contexto fonético en que se halle el fonema, sin embargo es difícil de mantener esta distinción cuando se confrontan los resultados con la realidad. Se descubren condicionantes contextuales que favorecen el desencadenamiento de cambios propios en el punto de articulación de /s/ en /θ/ (anteriorización) o en /j/ (posteriorización), y una influencia mayor de factores sintagmáticos, sensibles a determinaciones secuenciales, en el modo de articulación para el caso de las oclusivizaciones de fricativas o fricativizaciones de oclusivas, en las que la proximidad de otros fonemas admiten procesos asimilatorios cercanos al ámbito de lo estructural. Insisten los autores, de este modo, en que el impacto de los

factores sintagmáticos implicados explica las modificaciones que las formas-meta experimentan en las bocas infantiles.

En este mismo bloque, Omar Ouakrim presenta un análisis acústico sobre uno de los rasgos fonológicos más característicos del bereber. Junto con la faringalización y la tensión consonántica, el redondeamiento consonántico en la producción de las velares /k^w/, /g^w/, /x^w/ y uvulares /q^w/, /ɣ^w/ es uno de los rasgos fonológicos más característicos en esta lengua oral. Sin embargo, el desconocimiento constante sobre las propiedades fonéticas de este recurso fonológico han conducido al autor a diferenciar fonéticamente entre una doble articulación y una coarticulación de una consonante (velar o uvular) con una vocal redondeada en su entorno inmediato. Valiéndose de la herramienta informática Praat (Boersma y Weenink, 2014), el autor presenta los valores formánticos de este recurso fonológico en una descripción de muestras espectrográficas de pares mínimos reales, para mostrar las diferencias acústicas y articulatorias entre consonantes redondeadas y sus correlatos no-redondeados. Partiendo del hecho de que las consonantes redondeadas en bereber pueden aparecer en cualquier contexto fónico, incluso pueden formar frases dotadas de sentido, los resultados derivados del redondeamiento consonántico muestran una fuerte variación acústica en las consonantes y en los sonidos contiguos, en relación con el modo y el lugar de articulación. En su análisis de las oclusivas sonoras /g^{*}/ y /g^{*w}/, las oclusivas sordas /q/ y /q^w/, las fricativas /ç/ y /ç^w/ y las consonantes uvulares /ɣ/ y /ɣ^w/, concluye el autor que la transición espectrográfica del F2 de las vocales vecinas cae considerablemente en relación con el F2 de la no-redondeada por medio de una transición gradual descendente hacia las bajas frecuencias, como efecto del redondeamiento; además el ruido de explosión de las consonantes redondeadas se concentra en zonas de frecuencias discontinuas con ruidos de explosión irregulares, en comparación con las consonantes no-redondeadas que, en su mayoría, distribuyen su energía en una única banda de frecuencias, más o menos continua. Estas grandes diferencias acústicas derivadas del análisis espectrográfico y basadas principalmente en correlatos con menor energía y con una fuerte bajada del nivel de sus frecuencias en los sonidos adyacentes entre ambas realizaciones indican que dicho redondeamiento se produce simultáneamente y a lo largo de toda la realización de la consonante que acompaña alcanzando sonidos contiguos y formando, así, una doble articulación. De este modo, a partir de esta fonologización del redondeamiento consonántico en esta variante regional *tashelhit*, el autor propone la creación de otro diacrítico especial para representar la simultaneidad articulatoria y acústica, otorgándole un estatus fonémico propio en el AFI (IPA), ya que el símbolo /c^w/ ha podido ser interpretado erróneamente como una mera realización fonética o influencia de un contexto vocálico redondeado.

Desde el ámbito de la fonética clínica, Sonia Madrid Cánovas e Ignacio Moreno-Torres tratan de abordar la adquisición y la producción de los inventarios fonológicos en el niño sordo con implante coclear prelocutivo o temprano. Aunque estos implantes permiten al niño con hipoacusia severa la mejora de la lengua oral y de las destrezas en el desarrollo lingüístico y prelingüístico –como el balbuceo canónico, el desarrollo léxico-gramatical o la adquisición de estructuras prosódicas–, lo cierto es que se han observado diferencias, ya que en algunos niños con implante el retraso es de 4 o 5 años, y en otros es indefinido. Los factores decisivos para un proceso adquisitivo adecuado de las competencias lingüísticas y para una normalización en el desarrollo audiofonológico, según estos autores, se debe a la edad en la que el niño recibe el implante, la presencia de cierto grado de audición previa al implante, la tecnología asociada al implante, la estimulación lingüística en el entorno familiar y educativo, el trabajo logopédico realizado, los aspectos individuales que afectan a la predisposición comunicativa, y la presencia de déficits múltiples que se producen tras la interacción del desarrollo lingüístico y cognitivo. Tras la pérdida auditiva que afecta al desarrollo neurocognitivo de las capacidades de aprendizaje implícito y a la memoria de trabajo fonológico, se procede a la intervención del implante, lo cual favorece un desarrollo lingüístico lento en relación con el niño normo oyente, que puede observarse tras algunas irregularidades en la adquisición de los inventarios fonético-fonológicos. A partir de aquí, ambos autores, por medio de un inventario fonémico de un grupo de niños sordos implantados prelocutivamente nacidos con sordera profunda bilateral y con ausencia de indicios de retraso cognitivo o lingüístico, llevan a cabo una tarea de repetición de fonemas y elaboran una producción lingüística espontánea con el fin de analizar los usos fonológicos consonánticos en contraste con el niño normo oyente. De los resultados obtenidos de este estudio se concluye que existen algunos rasgos fonológicos o fenómenos atípicos en el desarrollo del lenguaje para el niño con implante coclear, menos visibles en la adquisición y producción de unidades del inventario fonémico y del plano suprasegmental; sin embargo, con mayor dificultad en la sintagmación fonológica, esto es, en el plano silábico y en el de la palabra. De estos resultados se observa que, debido a la limitación técnica de los implantes y a la dificultad del desarrollo oro-motor fino para la articulación, los niveles de percepción de los niños con implante coclear son mejores que sus producciones espontáneas puesto que, con mucha probabilidad, el dominio de la percepción y de la producción vengán dados por períodos sensitivos diferentes, lo cual da lugar a la producción de patrones de desarrollo lingüísticos atípicos como las inconsistencias o la omisión de consonantes.

Ana María Fernández Planas, Victoria Marrero Aguiar, Isabel Villaseca y Eugenio Martínez Celdrán nos conciencian del trastorno permanente que

puede provocar la práctica diaria de la voz en el colectivo docente y su impacto en las condiciones laborales, psicológicas y sociales, en gran medida, debido a la falta de técnicas y hábitos incorrectos de higiene vocal que pueden provocar incapacidades laborales transitorias y desórdenes en la voz. Con el fin de evaluar la incidencia de la carga docente semanal de profesores de distintos niveles educativos se estudian las características vocales de docentes a partir de una evaluación de la fonación desde una perspectiva subjetiva con el cuestionario estandarizado de la autopercepción de la disfonía *Voice Handicap Index* (VHI) (Jacobson *et al.*, 1997), que evalúa la percepción del profesor sobre su discapacidad vocal. Posteriormente, se lleva a cabo un análisis objetivo acústico en 72 docentes de los parámetros relacionados con la fonación y valoración subjetiva sobre la propia voz en 3 repeticiones de la vocal [a] sostenida, de la vocal [e] sostenida, de fricativas alveolares [s] sostenidas, durante el máximo tiempo de fonación posible para los informantes y una muestra de habla continua equilibrada fonéticamente. En función de las respuestas obtenidas en la encuesta previa a los informantes, el índice de síntomas de reflujo se sitúa entre la ausencia de problemas y problemas leves. En el VHI las impresiones personales de sus déficits vocales se centra en la respuesta “molestias casi nunca”; además los parámetros objetivos no representan índices indudables de empeoramiento a lo largo de una semana de labor docente. Los parámetros que han mostrado mayor significatividad en la distinción de las voces del inicio de semana con respecto a las del final han sido: la disminución del tiempo máximo de fonación de la [e], de los valores de *shimmer*² de [a] a final de la semana, de los valores de F0 en [a] a medida que avanza la semana en mujeres operadas de cuerdas vocales y en [e] en hombres, y la relación armónico-ruido en [e] de lunes a viernes en grupos de profesores con menos horas de sueño; así como el incremento de la duración de la secuencia de habla continuada de los valores altos de *jitter*³ de [a] en participantes operadas de las cuerdas vocales a finales de semana y de los valores en la relación armónico-ruido en [a] a medida que avanza la semana en grupos con más de veinte horas lectivas por semana. Dicho análisis acústico nos proporciona indicios sobre el estado de la voz, nos indica si el grado de disfonía se aleja levemente de la normalidad o si se trata de un indicio de trastorno, en suma, auxilia la práctica médica en la fase de diagnóstico, en la evaluación de la evolución tras la intervención y después del tratamiento logopédico seguido, de ahí su papel auxiliar fiable que permite ahorrar tiempo en las consultas y disponer de valores numéricos más fácilmente objetivables.

En el marco de la disciplina de la fonética judicial, el estudio de María Jesús Machuca, Antonio Ríos y Joaquim Llisterri se centra en la búsqueda

² Variación de la amplitud ciclo a ciclo.

³ Variación de la frecuencia ciclo a ciclo.

de los parámetros acústicos, articulatorios y perceptivos que individualizan a un hablante y lo diferencian del resto. Valiéndose del corpus AHUMADA (Ortega, González y Marrero, 2000), estos autores realizan un estudio de la variación inter e intralocutor en 30 hablantes masculinos considerando dos estilos de habla: espontáneo y lectura a tres velocidades. Los parámetros analizados se corresponden con la fuente (valor medio y desviación estándar de la F0 en el grupo de entonación) y las variables temporales en el corpus de habla espontánea (como el tiempo total de habla, la proporción entre el habla y los silencios, la velocidad de elocución y la velocidad de articulación) y con los resonadores en el corpus de lectura (características espectrales de la consonante fricativa alveolar sorda [s] y de las vocales en contextos con consonantes oclusivas sordas y con [s]). De los parámetros referidos a la fuente se concluye que los valores medios de F0 son más bajos en habla espontánea que en lectura. De los parámetros que atañen a los resonadores, el valor medido en Hz de la zona de mayor intensidad en la parte central de la consonante fricativa alveolar sorda [s] no presenta diferencias significativas entre las tres sesiones de grabación y el análisis discriminante solo permite clasificar correctamente el 36,7% de los locutores en el análisis de medidas repetidas sobre variación intralocutor. En el caso de las vocales, del análisis del valor frecuencial de los cuatro primeros formantes se registra un aumento del grado de discriminación solo si estos se consideran conjuntamente. De la amplitud de bandas y de la distancia entre los valores de los formantes de una misma vocal, no obstante, no se permite explicar la variabilidad intralocutor. Algunas variables temporales, además, sirven para diferenciar significativamente los dos estilos de habla, esto es, la duración de los grupos de entonación y la presencia de pausas. De los resultados obtenidos en este análisis se concluye, pues, que el cuarto formante es el más adecuado para discriminar entre hablantes y que las diferencias temporales vienen determinadas por el estilo de habla y no por el locutor. Pues bien, aunque en la actualidad pueden existir sistemas automáticos orientados hacia la identificación del locutor en el ámbito de la fonética judicial y basados, específicamente, en modelos estadísticos, lo cierto es que los estudios fonéticos relativos a la variación intra e interlocutor aportan informaciones igualmente valiosas como sustento del conocimiento tecnológico. La labor del fonetista, en suma, facilita la tarea del experto a la hora de identificar fenómenos lingüísticos relevantes en la señal de habla, permitiendo elaborar una metodología adecuada sobre los parámetros que deben considerarse en un informe judicial y que dan mayor fiabilidad a las conclusiones.

Siguiendo la praxis forense, Josefa Dorta y Chaxiraxi Díaz confían en que la F0 es un parámetro robusto en la identificación del locutor y ponen en entredicho algunas variables utilizadas en el peritaje forense que, según la

literatura, aportan información sobre el locutor y su procedencia geográfica. Con un corpus de oraciones controladas emitidas por sujetos con características sociolingüísticas similares tratan de analizar, pues, las configuraciones tonales, las pendientes tonales de los acentos y el alineamiento de los picos. En el marco de las teorías variacionistas labovianas, estas autoras presentan una investigación con 216 oraciones breves emitidas mediante elicitación textual en el marco de la variedad canaria, con el propósito de determinar la relevancia de las variables objeto de estudio en la individualización de hablantes masculinos y femeninos en un caso pericial de voz. Del análisis multivariante (por modalidad y sexo) se concluye que las oraciones declarativas presentan un final descendente, y las oraciones interrogativas lo hacen de manera ascendente-descendente y circunflejo. Así, las voces femeninas pueden ser discriminadas en las oraciones declarativas con las variables de desviación estándar y mínima de F0; no obstante, ninguna de las seis variables arrojó datos significativos para el caso de las oraciones interrogativas. En voz masculina, los resultados mejoran, la Lambda de Wilks⁴ arroja valores discriminantes para las declarativas e interrogativas. Por lo tanto, el valor de correlación canónica y la función discriminante aumentan considerablemente con respecto a los datos obtenidos en voz femenina. En cuanto a la sincronización de los picos con respecto de las sílabas acentuadas, en ambas modalidades y voces predomina en el pico inicial una sincronización con la postónica, creando así una posrealización. De las pruebas de igualdad de las medias sobre las pendientes de los acentos inicial y final se concluye que la estadística en voz femenina y masculina presenta valores significativos en la sincronización del último pico, la pendiente final y la pendiente inicial, lo cual permite discriminar las dos voces en un porcentaje muy elevado en declarativas e interrogativas. De esta búsqueda de combinación y capacidad discriminatoria de las variables han aparecido resultados diferentes en ambas voces y modalidades para el análisis de la configuración tonal, en el que se clasificaron mejor los casos para la voz masculina. La sincronización de los picos no presentó variables con un poder lo suficientemente discriminante, todo lo contrario para las pendientes, que registraron valores discriminantes en las pruebas de igualdad de las medias de grupos con casos que superaron el umbral psicoacústico de 1,5 St. Se puede decir, pues, que los resultados de este estudio reafirman la utilidad de realizar investigaciones sobre variedades específicas de una lengua con objetivos forenses.

En el mismo ámbito de esta compleja tarea de la identificación de hablantes, Adrián Cabedo y Elena López-Navarro conducen su investigación hacia otras marcas de frontera como lo son la duración y la velocidad de

⁴ Estadístico que mide el poder discriminante de las variables.

habla de las unidades fónicas del discurso. Dicho de otro modo, su estudio hace referencia a otros criterios discriminatorios capaces de identificar un conjunto de rasgos propios de la variación individual, así como discriminar discursos de hablantes distintos. Habitualmente, en la búsqueda de la identificación idiosincrásica de hablantes, los análisis fonético-forenses no han incluido análisis puramente entonativos y tampoco han aludido a unidades estructurales discursivas de referencia. A partir de límites acústicos precisos (F_0 , tipología de formantes...) y tomando como unidad estructural el grupo fónico, ambos autores tratan de avanzar, al margen de estudios basados en la intuición auditiva, en la detección de estrategias o comportamientos anómalos en la duración de pausas intra e interhablante. Partiendo de una secuenciación discursiva a partir de la unidad objetivable grupo fónico, se procede a desarrollar un análisis inter e intrahablante de 6 variables continuas (tiempo inicio y tiempo final –como manifestación de la velocidad de habla utilizada por los hablantes–, sílabas, palabras, sílabas por segundo y duración del grupo fónico medida en milisegundos) en un corpus idiolectal constituido por conversaciones coloquiales y por una tertulia radiofónica. El objetivo principal consiste en determinar, pues, si la velocidad y la duración del grupo fónico son en efecto una marca de identificación de hablantes. A nivel intrahablante, por tanto, se registran comportamientos prosódicos divergentes, en cuanto a la duración o velocidad de habla de los grupos fónicos escogidos. Por lo que respecta a la duración, se observa homogeneidad en un 75% del corpus analizado y mayor heterogeneidad para la variable sílabas por segundo, puesto que el hablante utiliza distintas velocidades de habla en cada una de las conversaciones registradas. Por el contrario, la prueba ANOVA sobre los factores durativos a nivel interhablante arroja resultados de mayor significatividad, en este caso se observan diferencias notables entre las medias de los distintos hablantes estudiados. La prueba estadística Tukey HSD (Field, 2009) concluye que la variable duración de grupo fónico resulta menos explicativa y por tanto más homogénea en la emisión de los grupos fónicos de diferentes hablantes, contrariamente a la variable sílabas por segundo. Así, aunque los resultados han derivado en criterios insuficientes para diferenciar individuos de modo recurrente y han estado condicionados por el carácter cotidiano o especializado de la temática de la conversación, los autores han logrado mostrar cómo un grupo fónico puede ser un elemento capaz de discriminar producciones orales con el objetivo de comprobar si el uso de la variable es sistemático en la producción intra e interhablante.

En el marco de la interfaz prosodia y pragmática, Empar Devís y Marta Bartolí nos presentan un trabajo de investigación que versa sobre la enseñanza de la entonación (des)cortés en las clases de E/LE. Con el fin de perfeccionar la actuación docente de español como LE, ambas autoras pro-

ponen un análisis acústico para extraer aquellos rasgos melódicos responsables de mitigar enunciados que podrían contener algún tipo de agresividad léxico-gramatical implícita y así aumentar la efectividad en las relaciones sociales e interculturales. Partiendo del método de *Análisis Melódico del Habla* (Cantero, 2002), de la fase acústica se concluye que algunos de los rasgos melódicos derivados de la entonación lingüística más influyentes en la mitigación de enunciados en un corpus de habla espontánea han sido la inflexión final suspendida y la inflexión final interrogativa. Los cinco modelos melódicos más rentables por orden de eficacia, a partir de los porcentajes extraídos de las pruebas perceptivas, son: las combinaciones de inflexiones internas e inflexión final suspensa, las combinaciones de inflexiones internas e inflexión final circunfleja ascendente-descendente, las combinaciones de prominencias en átonas e inflexión final suspensa, las combinaciones de inflexiones internas e inflexión final interrogativa, y las combinaciones de prominencias átonas e inflexión final circunfleja ascendente-descendente. Por lo que respecta al código de descortesía, los rasgos melódicos más representativos son las inflexiones descendentes, esquemas con un único pico, prominencias en átonas muy marcadas, esquemas en zigzag con contornos interiores muy ascendentes y énfasis de palabra. Así, los dos modelos melódicos más rentables a partir de los porcentajes extraídos de las pruebas perceptivas han sido: el contorno en zigzag con énfasis de palabras y la combinación de prominencias en átonas + inflexión final descendente. Como resultado, ambas autoras proponen cuatro actividades de interacción con el objetivo de iniciar a los estudiantes en la entonación de (des)cortesía en un nivel B1. A estas cuatro propuestas le precede una actividad introductoria común en la que se escucha un fragmento de una riña con el fin de identificar intervenciones (des)cortes, por medio de la entonación. Las actividades confeccionadas para la puesta en práctica de las funciones y de la entonación han sido cuatro actividades de expresión e interacción oral relacionadas con la (des)cortesía, que consisten en plantear una situación y llevar a cabo un *role play* en forma de diálogo orientado, en suma, hacia la práctica de la entonación (des)cortés. Por medio de estas actividades dedicadas a potenciar el estudio de las funciones pragmáticas del componente fónico, escasamente reflejadas en los manuales de E/LE, ambas autoras consideran conveniente, pues, comenzar a introducir este tipo de aspectos como herramienta comunicativa eficaz.

En la misma línea, Pedro Martín Butragueño nos presenta un estudio que versa sobre la entonación imperativa del español de México a partir de un conjunto de subcomponentes: como las advocaciones, las preparaciones, los subactos centrales, las reparaciones y las justificaciones. Con el objetivo de tratar de esclarecer aquellas propiedades que identifiquen la

entonación imperativa en español y diferencien esta de la declarativa, Martín Butragueño se ampara en la idea clásica de la heterogeneidad lingüística ordenada sobre la que existe una relativa armonía prosódica entre los diferentes componentes del acto de habla. La entonación volitiva o directiva, por tanto, en opinión de este autor, se conseguiría por medio de la presencia de una o más pistas fónicas específicas que, tomando la directividad como una ejecución multivariable no categórica, acercaría el problema hacia una postura de corte optimal que contrasta las diferentes estrategias posibles (generales y específicas) para la expresión de la entonación volitiva. Con datos semiespontáneos extraídos del Corpus oral del español de México (Martín Butragueño y Orozco, en preparación), este autor acepta la división de las restricciones prosódicas no categóricas en cinco grandes grupos (alineamiento, asociación, fidelidad, buena formación y fraseo) (Gussenhoven, 2004; Prieto, 2006) que funcionan de forma jerarquizada según los casos. De los resultados obtenidos sobre los elementos adyacentes o subcomponentes de los núcleos directivos, que tienen la finalidad de suscitar efectos (des)cortes, se advierten acentos nucleares $L + \uparrow H^*$ (advocaciones, preparaciones y órdenes), $L + H^*$, H^* , $H + L^*$ (órdenes), $L + > H^*$, y $L + > \uparrow H^*$ (peticiones y justificaciones) y tonos de juntura M , L , HL (advocaciones, reparaciones, justificaciones y peticiones) y $HL-$ (preparaciones). A partir de aquí, del esbozo fonético-fonológico, en líneas generales, se concluye que en términos de FRASEO predomina la frase intermedia (advocaciones, peticiones y órdenes); se respetan de modo bastante general las restricciones de ALINEAMIENTO en órdenes y justificaciones; reparaciones y justificaciones respetan NO FALL (ausencia de descensos tonales); la infracción a NO RISE (ausencia de soluciones bitonales ascendentes) suele ser general, dada la elevada presencia de contornos ascendentes; y HAVE BOUNDARY (presencia de lindes para los dominios prosódicos) se respeta notablemente, en consonancia con las infracciones a la minimización del fraseo. De esta adecuada caracterización de la entonación del acto de habla, además de resultar compatible con los hallazgos de trabajos anteriores, podemos comprobar que existe un comportamiento armónico entre los diversos componentes por el parentesco directivo entre los adyacentes, al tiempo que se advierten diferentes elementos estructurales que funcionan como piezas complementarias para poner en práctica un número virtualmente infinito de sentidos y estrategias sintácticas, pragmáticas o discursivas a que acompaña la entonación.

El estudio de Diana Martínez Hernández trata de ofrecer, a continuación, una caracterización precisa sobre los patrones melódicos que pueden definir el fenómeno pragmático de la ironía en el marco del discurso televisivo. En cierta medida, el propósito principal consiste en complementar los estudios que en la actualidad hacen referencia a la identificación y descripción de un tono de voz irónico, teniendo en cuenta variables de tipo

contextual e intencional. A partir del modelo de *Análisis Melódico del Habla* (AMH) (Cantero, 2002), que sigue un procedimiento experimental de base acústico-perceptiva útil para el estudio de la lengua hablada, la autora ofrece un análisis descriptivo sobre 160 curvas estándares extraídas de una serie de televisión española. Partiendo del modelo AMH, los contornos entonativos asociados a este tipo de expresiones metarrepresentacionales han sido descritos a partir de los elementos estructurales del contorno (anacrusis, primer pico, cuerpo e inflexión final) combinando tres rasgos fonológicos binarios: $\pm$ interrogativo, $\pm$ enfático, $\pm$ suspense. De este modo, se ha procedido a describir acústicamente el contorno melódico de los enunciados irónicos escogidos por medio de la segmentación y el etiquetaje de los segmentos tonales con scripts de Praat propios de este modelo, que han concluido en la creación de un conjunto de gráficos obtenidos de plantillas diseñadas para Excel, coincidiendo en un 79% con algunos de los patrones melódicos definidos en Cantero y Font-Rotchés (2007). Más exactamente, el 25% del corpus encajó con el patrón melódico menos marcado o neutro (/–interrog. –enf. –susp./), el 26% del corpus coincidió con la entonación suspendida o no terminativa (/–interrog. –enf. +susp./), más concretamente con el patrón VIa, y el resto de enunciados, correspondiente al 49% del corpus, ha presentado márgenes de dispersión amplios coincidiendo con la entonación enfática (/–interrog. +enf. –susp./) y, más concretamente, con los patrones VII, XIIb y XIIa, caracterizados por presentar un cuerpo en declinación, en zigzag plano y en zigzag descendente, respectivamente. En este sentido, las variadas realizaciones expresivas o emotivas han quedado reflejadas en los amplios márgenes de dispersión de los tonemas +enfáticos produciendo rasgos melódicos combinados libremente. El hecho de partir de una metodología precisa, así como de un conjunto de patrones melódicos o melodías típicas, en suma, ha permitido a la autora definir la entonación irónica objetivamente como una aproximación inicial al problema. Queda presente, pues, la conveniencia de seguir investigando sobre los valores porcentuales y estandarizados de F0, al tiempo que deberían introducirse datos relativos a otros parámetros fonético-fonológicos, aportando información referente a los conocimientos individuales, sociales y culturales de la situación comunicativa analizada.

Por medio de un artículo netamente experimental, Montserrat Pérez Giménez nos presenta una investigación inicial realizada con fines didácticos que consiste en caracterizar pragmática y prosódicamente rupturas de la construcción en curso entre las que se encuentran el Acto Suspendido, el Acto Truncado y el reinicio. Partiendo del modelo de unidades discursivas que desarrolla el Grupo Val.Es.Co., la autora parte del nivel monologal para presentarnos un análisis acústico sobre este tipo de rupturas de la construcción en curso, aparentemente inacabadas, pero que exigen de un procedimiento interpretativo de tipo inferencial. La distinción entre este tipo

de construcciones incompletas recae en que el Acto Suspendido, motivado por una estrategia comunicativa –en ocasiones de tipo atenuante– se suspende intencionalmente; en el Acto Truncado, por otra parte, siguiendo una estrategia pragmática de atenuación, se interrumpe el acto guiado por una estrategia comunicativa preconcebida, a diferencia de los reinicios, en los que esta ruptura de la construcción en curso no se estima como intencional o preconcebida. De los indicadores prosódicos implicados en la producción de los Actos Suspendidos, producto del análisis acústico, destaca el alargamiento vocálico para la función pragmática de atenuación, y el tonema de suspensión y de ascenso entonativo para la función pragmática de intensificación. Los valores de frecuencia finales y los promedios que se registran son elevados, sobre todo en los actos con función de intensificación. Siguiendo la tipología establecida, para los Actos Truncados, los actos reconocedores del turno del interlocutor, los emitidos por economía lingüística y los actos con propósitos intensificadores o atenuantes registran duraciones inferiores, como muestra de deferencia o cortesía; por el contrario, los actos ejecutados por autocorrección y los que introducen una aclaración muestran duraciones superiores con el propósito de explicar aquello que verdaderamente se quiere. De los reinicios o rupturas producidas de manera incidental se aprecia la existencia de valores promedio de F0 elevados –lo que le confiere mayor énfasis–, así como la presencia de pausas casi inapreciables tras el reinicio, debido a la producción de otros fenómenos prosódicos como alargamientos vocálicos previos a la pausa o sonidos glotales. A la luz de los datos que refleja el análisis, por tanto, se observan ciertas tendencias derivadas de la correlación de los datos acústicos con las estrategias pragmáticas implícitas que tratan de reforzar, atenuar o incrementar la información que se le da al oyente. De este trabajo se deriva, en suma, la necesidad de seguir realizando estudios conjuntos en que se establezcan correlaciones entre fenómenos pragmlingüísticos y sus correspondientes comportamientos prosódicos, sobre todo cuando la materia que se estudia afecta a la conversación coloquial.

Por último, el estudio lingüístico ofrecido por Anna Bakánova tiene como principal objetivo profundizar en la caracterización de los elementos fonéticos e interactivos presentes en el lenguaje de los cuentos populares en España. La escasa información que ofrecen las ediciones de textos folclóricos sobre las particularidades fonéticas del material editado, sin embargo, hace más complejo ofrecer un enfoque multidisciplinar teórico y pragmático preciso. Así pues, la autora trata de ofrecer un estudio en el que analiza los tres niveles de análisis fonético de un texto folclórico. Por un lado, de los rasgos generales de la fonética de los textos folclóricos españoles presentes, aunque dependen en gran medida de los registros y estilos de pronunciación, la autora destaca la contracción de diptongos

y la presencia de la *-e* paragógica para el caso de las vocales, así como el carácter inestable de las consonantes, sobre todo en posición intervocálica y final de palabra, y la supresión de agrupaciones de consonantes. Los rasgos generales destacados, pues, son el cambio de sonido, la epéntesis y la pérdida de sonido, y como procesos fronterizos, la hipercorrección lingüística, el uso erróneo de los prefijos o la yuxtaposición, utilizados en gran medida para llamar la atención del público y hacerle partícipe del proceso. Este conjunto de géneros de la tradición oral alcanza particularidades fonéticas regionales y locales de muy distinta categoría, sobre todo para el caso de la tradición cuentística extremeña y andaluza, en la que se destacan rasgos representativos como la pronunciación de las consonantes *-s* o *-r*, que desaparecen o son sustituidas por otras; aspiración de la *f* inicial latina; casos de diptongación analógica y de destrucción del diptongo; o ejemplos relativos a la aféresis, prótasis, metátesis o asimilación. De las características propias de la pronunciación y articulación de los narradores informantes predominan ciertos elementos estilísticos o fórmulas expresivas de los cuentos tradicionales (juegos de palabras, repeticiones, pleonasmos, triplicaciones mágicas u onomatopeyas), tropos con similares objetivos (hipérbole, la antítesis, la repetición, la triplicación mágica y los epítetos) y fórmulas mágicas emitidas por los personajes como elementos folclóricos que sirven a la figura del narrador para disimular sus intenciones pragmáticas. De la lectura del estudio de Anna Bakánova, hemos podido comprobar que el conjunto de recursos estilísticos y lingüísticos acumulados en los cuentos folclóricos representados a través de la magia de las palabras, el dibujo melódico o el ritmo repetitivo de la narración, simboliza un atractivo pintoresco que permite causar una impresión profunda en el auditorio y manipular la reacción emocional de los oyentes empleando toda esta instrumentación folclórica.

La revisión de este volumen, en definitiva, nos ha permitido afirmar que estamos ante un libro de recomendable lectura para aquellos que ya están iniciados en los asuntos sobre los que versa, a quienes les permitirá descubrir la pulida y trabajada propuesta que, más que agotar el tema, entrega al lector herramientas para debatir y comprender las tendencias actuales de esta disciplina. El carácter sintético y relacional de la obra, además, cubre lagunas importantes en sus respectivas áreas disciplinarias, en las que la especialización de la materia ha contado con herramientas de calidad que estimulan al lector a replantearse la necesidad de crear y solidificar el tratamiento analítico de esta rama lingüística. Un trabajo de contextualización cualitativa, en suma, que logra que el lector obtenga una buena información acerca de las orientaciones, propósitos y dificultades que conlleva realizar tareas de análisis acústico.

BIBLIOGRAFÍA

- BOERSMA, P. y WEENINK, D. (2014): *Praat: doing phonetics by computer [Computer program]*. <<http://www.praat.org/>>.
- BOSCH, L. (2004): *Evaluación fonológica del habla infantil*, Barcelona, Masson.
- CANTERO SERENA, F. J. (2002): *Teoría y análisis de la entonación*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- y FONT-ROTCHÉS, D. (2007): “Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión”, *Moenia*, 13, págs. 69-92.
- FIELD, A. (2009): *Discovering statistics using SPSS: (and sex and drugs and rock ‘n’ roll)*, Londres, Sage.
- GUSSENHOVEN, C. (2004): *The Phonology of Tone and Intonation*, Cambridge, Cambridge University Press.
- JACOBSON, B. H., JOHNSON, A., GRYWALSKI, C., SILBERGLEIT, A., JACOBSON, G., BENNINGER, M., NEWMAN, S. y CRAIG, W. (1997): “The voice handicap index (VHI): development and validation”, *American Journal of Speech Language Pathology*, 6, págs. 66-70.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. y OROZCO, L. (coords.) (en preparación): *Corpus oral del español de México*. <<http://lef.colmex.mx/>>.
- ORTEGA, J., GONZÁLEZ, J. y MARRERO, V. (2000): “AHUMADA: A large speech corpus in Spanish for speaker characterization and identification”, *Speech Communication*, 31 (2-3), págs. 255-264.
- PRIETO, P. (2006): “Phonological phrasing in Spanish”, en S. Colina y F. Martínez-Gil (eds.), *Optimality-Theoretic Advances in Spanish Phonology*, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins, págs. 39-60.